

ARCHIVO

---

---

ANTECEDENTES PARA LA  
PRESENTACION DE CARTAS  
CREDENCIALES DEL EXCELENTISIMO  
SEÑOR FRANK WHEELER,  
EMBAJADOR DEL REINO UNIDO EN  
CHILE

---

---

I N D I C E

CURRICULUM VITAE . . . . .	1
TEMAS DE CONVERSACION . . . . .	2
ANALISIS RELACIONES BILATERALES . . . . .	4
ANALISIS POLITICA INTERNA . . . . .	7
ANALISIS POLITICA EXTERIOR . . . . .	9

CURRICULUM VITAE

El Embajador de Su Majestad Británica, Frank Basil Wheeler, nació el 24 de abril de 1937.

En 1958 ingresó al Servicio Diplomático de su país desempeñándose hasta 1961 en el Foreign Office. Ese año fue destinado como Tercer Secretario, a cargo de los asuntos comerciales, en la Embajada del Reino Unido en Moscú, lugar donde permaneció hasta 1963.

Entre 1963 y 1965 fue Subsecretario privado del Ministro de Estado para las Relaciones Exteriores del Foreign Office.

Desde 1965 y hasta 1967 cumplió funciones en su Embajada en Suiza para, posteriormente, ser destinado a Londres con el cargo de Primer Secretario. Permaneció en la capital británica hasta 1972, año en el cual es trasladado a Wellington.

Luego de finalizar su misión en la capital de Nueva Zelanda en 1975, regresa a su país permaneciendo dos años en él.

Entre 1977 y 1979 cumple funciones como Consejero de la Embajada británica en Praga para desempeñarse luego como Inspector del Servicio Diplomático.

En 1982 ocupa el cargo de Jefe del Departamento de Personal del Foreign Office hasta que es designado Consejero de la Delegación del Reino Unido ante la OTAN, en 1984.

En 1986 regresa a Londres pasando a ocupar el cargo de Consejero del Departamento de Comercio e Industria hasta 1989, año en el que es designado Embajador en Ecuador.

El Embajador Wheeler es casado.

TEMAS DE CONVERSACION

1. La relación Grupo de Río-CE

Se considera importante consolidar el diálogo entre la CE y el Grupo de Río, institucionalizado en Roma en diciembre de 1990 y continuado en las Conferencias de Luxemburgo (1991), Santiago (1992) y Copenhague (1993) y la reunión informal sostenida recientemente en el marco de la Asamblea General de Naciones Unidas en Nueva York (septiembre de 1993), en la búsqueda de una relación más avanzada con Europa.

2. Relación Chile/CE

La ejecución de las directrices del tratado de Maastricht, por una parte, y la plena consolidación del proceso democrático chileno, así como sus proyección de crecimiento económico sostenido y la elevación del nivel de vida de su pueblo, por otra, avalan la búsqueda de una nueva relación con la CE, más dinámica, abierta e imaginativa, en la perspectiva de una futura relación de asociación.

En efecto, Chile aspira a alcanzar con la CE una mejor relación global, no sobre la base de tratamientos preferenciales, sino por acciones conjuntas que reflejen el potencial real actual y futuro del país, tanto en los planos políticos como en el económico y comercial.

En lo propiamente económico, Chile procura con la CE un trato igualitario entre socios responsables, que permita la expansión comercial de las partes y, en particular, un acceso fluido de productos chilenos cada vez más competitivos, tecnológicamente avanzados y con mayor valor agregado al mercado europeo.

3. Cooperación Cívico-Militar

Sobre el particular es necesario tener presente que se trata del único programa de estas características que el Reino Unido mantiene con otro país, existiendo plena satisfacción por los resultados alcanzados y, en especial, por la receptividad demostrada en este último tiempo por el Ejército chileno, el que incluso manifestó su deseo de establecer una suerte de reciprocidad extendiendo una invitación para que un Oficial británico asista al curso de la Escuela de Caballería de Quillota.

En este sentido, el interés chileno es mantenerlo en los términos que se ha venido desarrollando hasta ahora.

4. Cooperación y Asistencia Técnica

Aún cuando el Reino Unido reconoce que la ayuda que otorga a Chile en este ámbito es mínima si se le compara con la que aportan otros países de la CE, existe la intención de tratar de focalizarla

hacia los nuevos problemas que enfrenta el país. A modo de ejemplo, se han mencionado aquellos derivados de la contaminación y el narcotráfico. Dentro de este contexto se destaca el contrato con la empresa electrónica "Plessey" en la instalación de un sistema de tráfico computarizado por valor de US\$ 2.3 millones de libras y la reciente aprobación otorgada para la donación de equipos para Carabineros en su lucha contra el narcotráfico.

El interés chileno es continuar trabajando, conjuntamente, en éstas y otras áreas de cooperación y asistencia técnica.

#### 5. Análisis de la Relación Económica Bilateral

Sobre el particular, sería útil referirse al interés chileno por fortalecer las inversiones británicas en el país, así como también seguir incrementando el intercambio comercial y la transferencia de conocimientos técnicos.

En este sentido, tal como lo señalara en Londres el Ministro Edgardo Boeninger, el Reino Unido puede constituirse como un gran socio de Chile en la llamada "segunda fase" de nuestro proceso económico.

Asimismo, cabría manifestar nuestro interés por tratar los temas relativos a la CE, tanto en lo coyuntural (manzanas) como en lo general, especialmente los perjuicios que causan a Chile el arancel escalonado y la pirámide de preferencias comunitarias, la posibilidad de ampliación del SGP.

#### 6. Proceso de construcción europea

La entrada en vigencia del Acuerdo de Maastricht el primero de noviembre de 1993, hace interesante conocer la opinión del Embajador británico sobre el particular.

#### 7. Situación en Europa de Este

Los cambios generados últimamente en Europa de Este hacen necesario conocer la visión que sobre el tema tiene el Reino Unido, a la luz de la iniciativa francesa de convocar a una conferencia internacional sobre la estabilidad en Europa.

#### 8. Ronda Uruguay del GATT

Al respecto, sería interesante conocer la posición británica frente al tema, teniendo en cuenta el compromiso comunitario de concluirlo antes del 15 de diciembre de 1993.

ANALISIS RELACIONES BILATERALES

---

El advenimiento del sistema democrático en Chile, a contar de marzo de 1990, trae aparejado el inicio de una fluida y estrecha relación política con el Reino Unido, cuyo punto más sobresaliente lo constituyó la visita oficial que S.E. el Presidente de la República, don Patricio Aylwin realizara a ese país, en abril de 1991.

Aparte de los históricos lazos que unen a ambos países, la existencia de una democracia, sustentada en el pleno respeto de los derechos de las personas y de la aplicación de una economía de mercado, otorga una nueva dimensión al interés británico en la relación bilateral, toda vez que Chile se ha convertido en el ejemplo recurrente de su concepto de "buen gobierno". Esta suerte de "identidad" con el comportamiento chileno tiene su primera y más clara expresión en la visita presidencial ya señalada, a la que se le concedieron privilegios similares a la de una de Estado. La presencia del Primer Mandatario chileno en Londres, permitió no sólo ratificar la reinserción de Chile en el concierto internacional, sino que también reafirmar el deseo de ambos Gobiernos de fortalecer los vínculos a nivel político y económico-financiero abriendo, además, el diálogo a una multiplicidad de otros temas en los ámbitos cultural, académico y de prensa.

Posteriormente, la visita oficial a Chile -10 y 11 de enero de 1993- del Secretario de Estado para las Relaciones Exteriores del Reino Unido, señor Douglas Hurd -la más alta autoridad política británica que ha visitado el país este último tiempo- y la presencia en Santiago del Ministro del Tesoro, señor Michael Portillo, en julio del mismo año, permitieron comprobar el excelente nivel que han alcanzado las relaciones bilaterales.

Asimismo, la estada y el programa desarrollado en Londres por el Ministro Secretario General de la Presidencia, señor Edgardo Boeninger, por invitación del Foreign Office -6-12 de junio de 1993-, confirmó tanto el excelente nivel por el cual atraviesan nuestros vínculos, como el interés que despierta en los principales interlocutores británicos el contacto personal con altos representantes chilenos.

En el ámbito político, la relación con las instancias gubernamental y legislativa, se ha caracterizado por su fluidez y diálogo constructivo. Dentro de este contexto, cabe mencionar los programas de cooperación cívico-militar; de lucha contra el terrorismo; medio ambiente; narcotráfico; (Memorándum de Entendimiento); retorno, y cooperación antártica.

Para la materialización de los citados programas se ha considerado un aumento sustancial en el presupuesto que se asigna a Chile a través del British Council. Esta tarea ha sido

**REPUBLICA DE CHILE**  
**MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES**

complementada, en lo que respecta a la cooperación cívico-militar, con la visita oficial que el Ministro de Defensa, señor Patricio Rojas, efectuara al Reino Unido en octubre de 1991.

En el plano legislativo, la presencia chilena se ha canalizado, especialmente, a través de dos importantes instancias, a saber, el debate anual sobre América Latina y el Grupo Parlamentario Chile, creado al asumir el Gobierno del Presidente Aylwin en 1990. Su labor se encuentra orientada a estrechar los vínculos con sus pares chilenos y a apoyar e impulsar aquellas gestiones que vayan en beneficio de un mayor entendimiento entre ambos países.

En el ámbito multilateral, la relación chileno-británica se ha concentrado, esencialmente, en lograr el apoyo a la posición chilena en las negociaciones de la Ronda Uruguay-GATT, a la Cumbre sobre Desarrollo Social, y el apoyo a candidaturas en los Organismos Internacionales.

Al respecto, el Reino Unido ha observado una conducta acorde con los intereses chilenos en lo que respecta al primer tema, pese a la dura resistencia de países como Francia.

En cuanto a la Cumbre sobre Desarrollo Social, si bien la autoridad británica se mostró en un comienzo reticente a apoyar esta iniciativa, terminó sumándose al consenso en la votación celebrada en las Naciones Unidas.

En el ámbito económico, sin duda la relación económica y financiera con el Reino Unido constituye la piedra angular en nuestro comportamiento bilateral. Así quedó consignado en la visita presidencial, la que fue precedida por una efectuada por el señor Ministro de Hacienda, en junio de 1990, con motivo de un seminario organizado en Canning House.

En efecto, Gran Bretaña, junto con ser el principal inversionista europeo en Chile, ocupa el primer lugar como importador de productos nacionales del viejo continente, todo lo cual amerita una permanente atención de nuestra parte, si consideramos que naciones como Argentina, Colombia, Venezuela, Bolivia y México mantienen un "lobby" permanente ante las autoridades británicas con el objeto de igualar y/o superar dicho grado de vinculación.

En materia académica y cultural, ciertamente el considerable incremento de fondos para los programas que el gobierno conservador viene desarrollando con nuestro país, por intermedio del British Council, ha tenido favorable impacto en estas dos áreas trascendentales. Ello se ha reflejado en un mayor intercambio de académicos, de proyectos de investigación y de asesorías.

**REPUBLICA DE CHILE**  
**MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES**

En general, se puede señalar que el nivel que han alcanzado las relaciones entre ambos países es excelente lo cual se ha traducido, en lo principal, en recíprocos intercambios de visitas del más alto nivel, en el incremento de los vínculos económicos-financieros, en el apoyo en el marco del GATT y en el desarrollo de diversos programas de cooperación.

**INTERCAMBIO COMERCIAL CON EL REINO UNIDO**  
**(Cifras en miles de dólares)**

Año	Export.	Import.	Balanza Comercial	Inter.
1988	365.611	123.290	242.321	488.901
1989	498.990	151.537	347.453	650.527
1990	558.714	179.833	378.881	738.547
1991	408.366	163.014	245.352	571.380
1992	571.497	187.081	384.416	758.578

Fuente: Banco Central



ANALISIS POLITICA INTERNA

---

Sin duda uno de los peores años de la vida política de John Major ha sido 1993. Lo anterior es corroborado por diversos analistas, quienes confirman que la figura del Primer Ministro se encuentra en franco deterioro.

Tras las elecciones generales de abril de 1992, que resultaron favorables a los Conservadores por la estrecha mayoría de 21 asientos, el gobierno de Major ha sufrido diversas dificultades que lo han debilitado considerablemente.

La salida de la libra esterlina del Mecanismo Cambiario Europeo (ERM) derribó estrepitosamente el pilar de la política económica que había planteado el Primer Ministro. Posteriores cambios de decisiones en políticas defendidas previamente con ahínco, entre las que destacan el cierre de piques de carbón, reformas en el campo de la educación y el anuncio de nuevos impuestos, han contribuido a dar al gobierno una imagen de "dejarse llevar" por las circunstancias, encabezado por un Primer Ministro carente de la "capacidad conductiva" que amerita el momento histórico británico.

Se suma a lo anterior, las divisiones internas en el Partido Conservador en cuanto a Maastricht, observándose escépticismo entre sus miembros frente a una recesión económica que lentamente comienza a disiparse. Asimismo, subsisten las críticas por el gran número de desempleados el cual, según cifras del mes de julio de 1993, arrojó un porcentaje de 10,4%, siendo uno de los guarismos más altos de este siglo.

Otra situación crítica que tuvo que afrontar el Primer Ministro Major fue el obligado alejamiento del Ministro de Hacienda, Norman Lamont, en razón que sobre él recayó la responsabilidad respecto del poco acertado manejo económico de la administración conservadora. Lamont pronunció, en su oportunidad, un devastador discurso en la Cámara de los Comunes.

Las críticas se centraron principalmente sobre la política del gobierno, acusándolo de manipular las tasas de interés con propósitos netamente político coyunturales, advirtiendo que la administración Torie no sobrevivirá a menos que modifique su estrategia para abordar y resolver los urgentes problemas en los ámbitos económico y social.

Las duras críticas del ex-Ministro han provocado una de las más serias crisis internas del Partido Conservador desde la caída de la ex Primer Ministro Thatcher en 1990. Junto con lo anterior, la imagen de John Major aparece con el índice de popularidad más bajo que tuviera un Primer Ministro británico desde la Segunda Guerra Mundial.

**REPUBLICA DE CHILE**  
**MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES**

De acuerdo a los últimos sondeos de opinión el Partido Laborista tendría un 44,5% de apoyo, seguido por los Liberales Demócratas con un 27% y luego los Conservadores con un 23%. Por otra parte un 79% de los ciudadanos ingleses desapruaban las políticas desarrolladas por el actual gobierno y tan solo un 12,2% lo apoya.

A lo anterior debemos agregar los resultados de los últimos comicios realizados en Christchurch para elegir un cargo parlamentario -29 de julio de 1993- los cuales fueron catastróficos para los conservadores y dejaron al gobierno de Major en una delicada posición. Efectivamente, la aplastante victoria obtenida por los liberales demócratas constituye un voto de protesta contra la decisión del gobierno de aumentar el IVA a los combustibles de uso doméstico y reducir los presupuestos en ámbitos tan sensibles como lo son la salud y la educación.

Esta derrota significa para los conservadores reducir la diferencia en la Cámara de los Comunes a tan solo 17 parlamentarios. Es dable recordar que el gobierno asumió el poder con un margen de 21 asientos en dicha Cámara.

Por su parte, el partido Laborista se encuentra realizando diversas iniciativas en áreas tales como programas contra la cesantía y prevención contra el crimen, amén de estar empeñado en un programa de modernización que atraiga al electorado británico. Ciertamente, de mantenerse el actual cuadro político, las posibilidades del laborismo para acceder al poder tenderán a acentuarse.

En relación a esto último existe coincidencia en que el Primer Ministro Major debe actuar rápidamente para revertir la actual situación y con ello mejorar su deteriorada imagen y credibilidad en su gestión, con miras a enfrentar exitosamente el desafío como líder de su partido en las próximas elecciones generales. Se comenta que un mayoritario sector del partido Conservador habría otorgado a John Major el plazo de un año para mejorar sustancialmente la crítica situación política y económica del gobierno.

Así las cosas, la situación política y económica por la que atraviesa el Reino Unido demanda un extraordinario esfuerzo de parte del Primer Ministro Major, dado que no sólo debe recobrar la confianza interna de su partido sino que también superar la creciente percepción en la opinión pública respecto a su "incapacidad para gobernar" reflejada en el desastroso resultado electoral de los últimos comicios municipales y en los 22 puntos de ventaja que mantienen los laboristas sobre los conservadores.

ANALISIS POLITICA EXTERIOR

---

El Reino Unido, al igual que las otras potencias occidentales, se encuentra en un proceso de reorientación de su política exterior, en virtud de la nueva realidad que está suscitando el término de la guerra fría. Sin intención de menoscabar otros elementos vitales que han influenciado las relaciones exteriores británicas en estos últimos años, se resalta este factor dado que ha sido el que ha significado mayores cambios dentro del sistema internacional en el cual el Reino Unido tradicionalmente ha jugado un rol principal.

A continuación se dará a conocer la posición británica respecto de los países o regiones que se indican:

Comunidad Europea

El Reino Unido tiene como principal objetivo el ser parte activa de la Comunidad Europea, siempre -y a diferencia de otras naciones del continente- teniendo presente la necesidad de mantener su identidad y soberanía por sobre lo supranacional.

Le correspondió asumir la presidencia de la Comunidad (julio-diciembre de 1992), en uno de los períodos más convulsionados y difíciles, en el que debían tener lugar las ratificaciones respectivas del Tratado de Maastricht, proceso que no tuvo un buen comienzo por el resultado del referéndum efectuado en Dinamarca en junio de 1992. Este hecho junto a otros acontecimientos relevantes -la crisis financiera europea, las negociaciones del GATT, la situación de la ex-Yugoslavia- virtualmente tuvieron paralizada a la Comunidad, revitalizándose como nunca las divergencias intra-comunitarias.

A esto se sumó la posición sustentada por numerosos miembros del partido conservador (euroescépticos), contraria a la ratificación de Maastricht. Finalmente y en contra de los vaticinios de muchos, la Cumbre de Edimburgo (diciembre de 1992), permitió avizorar un principio de solución a los numerosos e intrincados problemas que aquejan a la Comunidad, comenzando con el acuerdo que posibilitó un segundo referéndum en Dinamarca. Con ello se rehabilitó, en parte, la figura de John Major, que ha sido muy cuestionada por sus pares europeos.

Finalmente, el 20 de mayo de 1993, y luego del "sí" danés, la Cámara de los Comunes aprobó el referido acuerdo.

Rusia, Nuevas Repúblicas y Europa Oriental

Dentro del contexto europeo, Londres le asigna gran importancia al proceso renovador que se está dando en Rusia, las nuevas repúblicas post-soviéticas y los países de Europa Oriental. En relación a Moscú, tanto individualmente como en el seno de la CE se está respaldando al Presidente Yeltsin en su plan de reformas estructurales. Muestras de ello han sido el caluroso recibimiento que le brindó el Reino Unido al estadista ruso en noviembre de 1992

**REPUBLICA DE CHILE**  
**MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES**

y el apoyo otorgado a éste durante la crisis de septiembre de 1993.

Por otra parte, Londres ha reconocido las nuevas repúblicas emergentes, habiendo instalado Embajadas residentes en varias de ellas. Asimismo, Gran Bretaña sigue atentamente la situación en esos nuevos países, asignándole principal prioridad al proceso de desmantelamiento de arsenales nucleares situados en el territorio de alguno de ellos.

Asimismo, Gran Bretaña mantiene estrechos lazos con los países de Europa Oriental, siendo el Primer Ministro Major un buen abogado en favor de su futura incorporación a la CE.

América Latina

Esta área del mundo no ha sido de un interés prioritario para el Reino Unido durante el prolongado período del gobierno conservador, con la salvedad de Argentina, país con el que se enfrentó en una guerra en 1982 por las Islas Malvinas.

Sin embargo, a partir de la asunción de John Major, dicha situación ha ido variando. La nueva realidad democrática y económica que exhiben varios países latinoamericanos ha hecho que Londres esté poniendo mayor atención hacia esta zona, lo que incluso se cristalizó durante 1992 con la visita de John Major a Colombia y a Río de Janeiro (Cumbre de la Tierra), del Secretario de Estado para las Relaciones Exteriores Douglas Hurd a México, en 1992 y a la Argentina y Chile en enero de 1993, del Ministro Garel Jones a Chile (reunión Grupo de Río-CE) y de otras altas autoridades británicas que han visitado la región durante 1993.

A lo anterior debemos sumar la circunstancia de que nuestro continente se observa como una atrayente área de inversiones. característica de la que Chile fue uno de sus primeros exponentes. La existencia de sistemas democráticos/economía social de mercado que está imperando en América Latina, es justamente los que para los más pragmáticos conservadores británicos se ajusta a su criterio de "buen gobierno". Para ellos nuestra región puede además constituirse en un ejemplo de cómo un área del tercer mundo intenta seriamente salir del subdesarrollo en base a estos dos pilares y por ello este proceso debe ser decididamente apoyado.

Naciones Unidas

De entre los Organismos Internacionales -dejando de lado la CE- las Naciones Unidas tienen definitiva relevancia para el Reino Unido, el cual es miembro permanente del Consejo de Seguridad. Esta importancia aumentó notoriamente en los últimos años cuando la ONU comenzó a jugar un rol más activo y fructífero en los conflictos internacionales, cuyo ejemplo más concreto fue la guerra del Golfo.